de muestra levantado de 365 entrevistas, se tiene un margen de error de ± 3.5% y un nivel de confianza de 95%, para las estimaciones globales. La población objetivo fueron residentes de 18 años y más, en el municipio de Santiago de Querétaro. Las entrevistas fueron realizadas por 10 encuestadores en viviendas. La coordinación feneral de la Encuesta la realizó Emilio Salim Cabrera, presidente de RID y director general de CEOP. En la encuesta municipal SJR 23 abril 06, de Redes Inteligentes Dirigidas-Centro de Estudios de Opinión Pública (RID-CEOP), se utilizó un muestreo probabilístico multietapas, estratificado en cuatro etapas (secciones E., manzanas, viviendas y personas). Con el tamaño de muestra levantado de 550 entrevistas, se tiene un margen de error de ± 2.8% y un nivel de confianza de 95%, para las estimaciones globales. La población objetivo fueron residentes de 18 años y más, en el municipio de San Juan del Río. Las entrevistas fueron realizadas por ocho encuestadores en viviendas, la coordinación general de la encuesta la realizó Emilio Salim Cabrera, presidente de RID y director general de CEOP.

Encuestas y democracia

La revista Este País*, pionera en la publicación de encuestas y estudios cuantitativos, ha abierto un espacio para la discusión y el análisis del desarrollo de las campañas presidenciales a través de su expresión en las encuestas. En esta entrega invitamos a Miguel Basáñez, ex presidente fundador de nuestra revista, ex presidente de Wapor y actualmente presidente de la encuestadora Global Quality Research, y a Enrique Alduncin, director general de Alduncin y Asociados y consejero de la revista* Este País.

Este País. Más allá de los conflictos, de los dimes y diretes, de las perversiones que otros ámbitos han deseado crear en torno a las encuestas, nos encontramos en un contexto bastante novedoso. Parece ser que el proceso electoral en este 2006 finalmente no tiene su referente como un modelo a seguir en el 2000. La opinión que en general hay es que estas novedades reubican a las encuestas en México como un instrumento de la vida democrática. Es decir, las encuestas han sido acompañantes de la democratización del país.

Miguel Basañez (MB). Cuando por primera vez aparecen las encuestas en 1988, estábamos en pañales. Pero con cada elección se aprende, y en 1994 hubo una efervescencia, que en 2000 llega a su apogeo.

Hoy hemos entrado en un proceso de madurez acelerada. Todavía tenemos varios problemas, como por ejemplo, después del debate entre los candidatos, aparecieron en algunos periódicos la publicación de encuestas inexistentes, que daban un triunfo inusitado al candidato del PRI. Ese tipo de prácticas, están definitivamente prohibidas en la mayoría de los países avanzados. En México los encuestadores debemos pensar en evitar que estas cosas ocurran. Otro fenómeno perverso que se está dando en los últimos días consiste en la existencia de oficinas de mercadeo con centros de llamadas telefónicas que pueden hacer miles de llamadas diarias. Están sorprendiendo a la gente por teléfono, e incluso se identifican como una casa encuestadora seria. Aparentan hacer una encuesta e inmediatamente empiezan a decir versiones de crítica y propaganda negativa hacia alguno de los candidatos. En Estados Unidos se le llama a esto los *push polls* y dirigen opiniones negativas. Estos *call centers* pueden hacer 20 mil, 50 mil, 100 mil llamadas, porque tienen una fuerza grande de trabajo. Pero es ilegal. No hay ley que los castigue, pero en Estados Unidos hay leyes que lo prohíben.

Sin embargo, de 1988 a la fecha, hay avances enormes: las encuestas han dado beneficios para expropiar al Estado y a los partidos el decir el resultado de las elecciones. Pero en el camino, en este camino de madurez acelerada, todavía tenemos efectos perversos como los mencionados.

Enrique Alduncin (EA). Siento un contexto diferente al de 2000. No hay un bloque de casas encuestadoras a la orden de un partido. Eso ya no existe. Es muy positivo que las casas encuestadoras que estaban haciendo encuestas para el PRD y el PAN ya no han publicado sus resultados. Éstas ya son encuestas estratégicas que sirven a los partidos pero que no interfieren con las otras casas encuestadoras, cuyo objetivo es informar a la opinión pública. Yo diría que éstas, alrededor de 8 a 10, han hecho un trabajo serio y decoroso. Hemos visto un seguimiento puntual de las distintas casas encuestadoras, con variaciones inherentes a cualquier prueba estadística. Esto es sumamente importante: le da prestigio al

gremio en general y a las casas encuestadoras en concreto. Ya no se ha prestado la encuesta a manipulaciones y se han quedado en el margen los casos en que la encuesta se ha utilizado como arma arrojadiza de los políticos. Sin embargo, si vemos negritos en el arroz, como comentó Miguel, y algunos gritos por parte de algún candidato que ha dicho que se mandan hacer las encuestas en Los Pinos.

MB: Yo haría alguna sugerencia a los políticos. No se preocupen tanto por las encuestas. Creo que el candidato del PAN hizo bien en ver que algo estaba fallando en su estrategia y tomar la decisión de cambiarla. El público reacciona a esto. Pero no es la encuesta lo que provoca que sus números cambien. Son las decisiones que tomen, en las que transmiten en los medios electrónicos, cómo salen, qué discurso ofrecen. Haciendo un símil medico: el paciente dice: "este termómetro no sirve" , hasta que ya tiene meningitis y está en terapia intensiva. No le hagan tanto caso a las encuestas, finalmente sólo sean leídas por un 5% de la población.

Este País. Este es un punto central, la dimensión propia de las encuestas.

MB: Muchos políticos piensan que las encuestas van a cambiar lo que la gente piensa sobre ellos; que si una encuesta los ubica como el líder de la contienda, cambiará la forma en la que se juzga a un político. Las encuestas las lee el público atento que sigue la prensa, pero no tienen el impacto como para cambiar el resultado de una elección. Por lo menos no todavía en México. Por eso mi sugerencia es la de no sobredimensionar la encuesta. Es un instrumento muy útil. Permite ver qué tan bien o mal están funcionando sus estrategias de campaña, pero no van a cambiar los números porque la encuesta venga en una dirección o en otra. Los números van a cambiar de acuerdo con lo que ellos hagan.

Al seguir las diez o doce encuestas que se publican regularmente, me queda la convicción de que en las encuestas de los medios, específicamente *Reforma* y *El Universal,* el PRI consistentemente saca menores porcentajes que en el resto de las encuestas. Sería conveniente avanzar, que los medios dediquen equipos pagados por ellos, únicamente para hacer las encuestas, y así su preocupación será extraer con la mayor fidelidad el sentimiento de la opinión pública. Mientras que las casas encuestadoras comerciales tienen forzosamente que estar cuidando a sus clientes potenciales, este sería otro paso hacia delante. Otro punto que quiero mencionar, es el excelente pronóstico realizado por Enrique en uno de sus artículos de *Este País*, donde analizaba los escenarios posibles y hacia dónde podrían desarrollarse las tendencias. Así que el cambio que observamos ahora, entre el primer y segundo lugar, es algo que Enrique ya estaba viendo desde hace cuatro meses como una posibilidad.

Lo que no están diciendo las encuestas es que el PRI se viene rezagando consistentemente. Desde el mes pasado hasta ahora; ha venido bajando desde 23% hasta 22 o 21%. Se está acercando a su voto duro y los votantes que va dejando sueltos están transitando al PAN y al PRD y esto es algo que todavía no termina de decantarse.

EA: Lo interesante es el juego suma cero, donde si un candidato pierde dos puntos y otro candidato los gana; en realidad es un movimiento de 4 puntos porcentuales. Lo que hemos visto es un cambio de este tipo. No fue mucho lo que perdió AMLO, fueron cuatro puntos, pero los ganó Calderón. Esto hace una diferencia de 8%. Otra novedad importante es que el PRI estaba estable y que ha venido cayendo, sobre todo en las encuestas de los medios. El debate del 6 de junio será muy importante.

Este País: ¿Este proceso electoral es solamente para un cambio en la presidencia o implica un cambio de época para México?

MB: Las encuestas registrando ese par de tendencias políticas, esas dos grandes vertientes ideológicas en la historia de México: los liberales y los conservadores. Por primera vez el país enfrenta opciones de centro-derecha y centro-izquierda; ya no estamos hablando de derechas e izquierdas radicales, sino de posiciones centrales con matices hacia un lado u otro.

El vuelco de las últimas encuestas donde se posiciona al primer lugar con 39 y al segundo con 35%, hay que leerlas en el centro. Lo que nos dicen es que hay un empate en 37%, con al parecer una pequeña ventaja hacia un lado, pero estadísticamente estaríamos en un empate con 37% más menos 2%. No hay que subestimar los efectos concretos que se pueden observar a partir de esta caída de AMLO. Yo podría enumerar tres: 1) el efecto "chachalacas", espot que fue de un gran impacto, no tanto por lo dicho sino por la transmisión en la televisión; 2) el debate: no es que se haya hundido por no estar, sino que Calderón logró notoriedad, y esos son los puntitos que se ha ido allegando el panista; 3) el efecto Roberto Madrazo, que al ir perdiendo puntos, los libera hacia otros candidatos.

Estos tres efectos combinados, nos estarían explicando, en mi opinión, el que esta elección vaya tendiendo hacia un empate en 37% entre el primer y segundo lugar, con el PRI rezagado en los 20 puntos.

EA: Definitivamente vamos hacia más democracia. Y la necesitamos como una de las prioridades nacionales. Si el ganador llega arriba de los 40 puntos, será poco, y tendrá que hacer alianzas con otras fuerzas políticas para sacar adelante sus iniciativas. De otra manera, será un gobierno entrampado. También vemos una situación de una gran división nacional, no solo de ingreso o geográfica, sino también política. En todo esto las encuestas juegan un papel clave en la búsqueda de consensos y en el muestreo de disensos; por dónde se puede ir y los cambios necesarios para lograr una mayor gobernabilidad.